

RESUMEN EJECUTIVO

Durante 2011 el entorno económico internacional se caracterizó por un alto grado de incertidumbre, propiciado por los problemas de deuda pública o privada en un buen número de países industrializados. En el último trimestre del año, las condiciones financieras en la zona del euro se deterioraron significativamente y sus perspectivas de crecimiento empeoraron. De esta forma, pese a la mejora reciente en la dinámica económica de los Estados Unidos, se prevé un crecimiento mundial moderado durante los primeros seis meses de 2012. Por su parte, en Colombia los indicadores de actividad económica mostraron un comportamiento favorable durante el segundo semestre de 2011 y las expectativas siguen siendo optimistas.

Las actividades de intermediación presentaron un comportamiento dinámico, que se manifestó en un ritmo de crecimiento de la cartera bruta de los establecimientos de crédito cercano a 18% real anual a diciembre de 2011. En particular, las carteras de consumo y microcrédito fueron las de mayor crecimiento, mientras que la comercial presentó una desaceleración. La expansión del crédito generó un aumento en los ingresos por intereses que permitió que los niveles de utilidad y solvencia de los establecimientos de crédito fueran favorables.

Por su parte, las instituciones financieras no bancarias (IFNB) registraron una menor dinámica en la evolución del portafolio en comparación con la observada en el primer semestre de 2011, lo cual se reflejó en menores niveles de rentabilidad. La desvalorización de los títulos de renta variable nacional generó una recomposición, favoreciendo la participación de títulos de deuda pública y de las inversiones en el sector financiero.

Al analizar el endeudamiento de los principales deudores se observa que el crecimiento del crédito de las empresas estuvo acompañado de mejoras en su situación económica, mientras que la carga financiera de los hogares aumentó como consecuencia del dinamismo de la cartera de consumo.

Durante el segundo semestre de 2011 mejoraron los indicadores de morosidad y de calidad de cartera, definidos como el valor de las carteras vencida y riesgosa expresados como proporción de la cartera bruta, respectivamente. Esto obedeció,

principalmente, a la mayor dinámica en todas las modalidades de la cartera. En particular, las carteras riesgosa y vencida en la modalidad de consumo mostraron un crecimiento positivo, aunque el aumento en el riesgo de crédito en esta cartera ha estado respaldado por un incremento en las provisiones.

Por su parte, la exposición al riesgo de mercado aumentó a causa del mayor saldo expuesto y al incremento en la duración de los portafolios de las entidades financieras, lo que no se ha traducido en aumentos de las pérdidas potenciales debido a la baja volatilidad del precio de los TES.

Adicionalmente, las entidades del sistema financiero mostraron durante este período niveles de liquidez que les permitirían enfrentar un escenario adverso de fondeo, aunque inferiores a los del primer semestre de 2011. Asimismo, cuando se analiza el riesgo de liquidez de mercado se observa una situación favorable en términos de exposición a este riesgo.

A manera de conclusión, durante 2011 el sistema financiero continuó exhibiendo un proceso de expansión, reflejado en aumentos de la cartera bruta y niveles estables de rentabilidad de los establecimientos de crédito. Aunque esta dinámica estuvo acompañada de mejoras en los indicadores tradicionales de riesgo crediticio, el crecimiento de las carteras riesgosa y vencida observado en el segundo semestre para algunas modalidades resalta la importancia de continuar con un monitoreo estricto de la calidad de los activos financieros.

José Darío Uribe Escobar
Gerente general

REPORTE DE ESTABILIDAD FINANCIERA

Elaborado por:
Departamento de Estabilidad Financiera
Subgerencia Monetaria y de Reservas

En virtud del mandato otorgado por la Constitución Política de Colombia y de acuerdo con lo reglamentado por la Ley 31 de 1992, el Banco de la República tiene la responsabilidad de velar por la estabilidad de los precios. El adecuado cumplimiento de esta tarea depende crucialmente del mantenimiento de la estabilidad financiera.

La estabilidad financiera se entiende como una situación en la cual el sistema financiero intermedia eficientemente los flujos financieros, contribuyendo a una mejor asignación de los recursos y, por ende, al mantenimiento de la estabilidad macroeconómica. Por ello, la inestabilidad financiera afecta directamente la estabilidad macroeconómica y la capacidad del Banco de la República de cumplir con su objetivo constitucional, lo cual resalta la necesidad de promover el monitoreo y el mantenimiento de la estabilidad financiera.

Las tareas que el Banco de la República lleva a cabo con el objeto de promover la estabilidad financiera son las siguientes: en primer lugar, el Banco es responsable de garantizar el funcionamiento correcto del sistema de pagos de la economía colombiana; segundo, el Emisor otorga liquidez al sistema financiero por intermedio de sus operaciones monetarias y haciendo uso de su carácter constitucional de prestamista de última instancia; en tercer lugar, el Banco contribuye, junto con la Superintendencia Financiera de Colombia y en su carácter de autoridad crediticia, al diseño de mecanismos de regulación financiera que reduzcan la incidencia de episodios de inestabilidad; finalmente, el Banco de la República ejerce un monitoreo cuidadoso sobre las tendencias económicas que pueden amenazar la estabilidad financiera.

El *Reporte de Estabilidad Financiera* se encuentra en el marco de esta última tarea y cumple dos objetivos: primero, describir el desempeño reciente del sistema financiero y de sus principales deudores, con el objeto de visualizar las tendencias futuras en torno de ese comportamiento, y segundo, identificar los riesgos más importantes que enfrentan los establecimientos de crédito. Con ambos objetivos se pretende informar al público en general sobre las tendencias y los riesgos que atañen al sistema financiero en su conjunto.